

Juan R. VÉLEZ (ed.), *A Guide to John Henry Newman. His Life and Thought*, Washington: The Catholic University of America Press, 2022, 448 pp., 16,5 x 23,5, ISBN 9780813235851.

La obra de John Henry Newman sigue despertando el interés de los estudiosos. Su propia experiencia vital, el número y la extensión de sus escritos, la variedad de temas que trató, los registros literarios en los que se expresó, y la originalidad de su acercamiento a cuestiones clásicas de la vida y del pensamiento cristianos sigue siendo fuente de inspiración para numerosas investigaciones y para estudios, tanto biográficos como académicos. En *Scripta Theologica*, la figura y la obra de Newman ha sido objeto de estudio en varios trabajos de José Morales, precursor en España de los estudios newmanianos y autor, además, de una valiosa biografía del célebre escritor inglés.

La canonización de John Henry Newman por Francisco, en 2019, ha supuesto una intensificación del interés por la figura y la obra del famoso cardenal inglés. Diversos especialistas newmanianos han analizado de nuevo la aportación de este original intelectual a cuestiones actuales, en su tiempo, que siguen siendo actuales en el nuestro. En ese contexto, se sitúa el volumen que comentamos, editado por el conocido estudioso de Newman, Juan R. Vélez, y editado por *The Catholic University of America Press*.

El volumen tiene dos partes en las que se estructuran veintisiete capítulos que permiten recorrer un amplio campo de la vida y obra de Newman. La primera parte es la más amplia (dieciséis capítulos) y está centrada en la figura y en la vida de Newman, así como en las influencias que ayudaron a forjar su pensamiento y personalidad, como la formación humanística clásica que recibió, sobre todo, en Oxford, y su inmersión en el estudio de los Padres de la Iglesia. A un estudio inicial sobre la idea que

tenía Newman del movimiento de Oxford le siguen una serie de trabajos sobre su camino hasta la Iglesia católica, su llamada al celibato, sus amistades, su enseñanza sobre la Biblia, así como su estudio de los Padres de la Iglesia, su labor educativa, la fundación del Oratorio en Inglaterra, su obra poética, su magisterio espiritual, etc.

La segunda parte del volumen contiene once contribuciones que abordan cuestiones como la enseñanza que ofreció el cardenal en sus libros, sermones, poemas y, en parte, en sus novelas. Entre ellas, cabe señalar el estudio sobre las relaciones entre fe y razón, el papel de la conciencia, el desarrollo de la doctrina, la liturgia, la cristología, la mariología, la eclesiología, el laicado, el liberalismo, etc. El editor no ha tratado de abordar todas las facetas de la aportación newmaniana (cosa que sería del todo imposible) pero sí de las fundamentales que pueden interesar tanto a especialistas como a lectores deseosos de conocer mejor la figura del pensador y santo inglés.

Los autores de las diferentes contribuciones son académicos de diferentes países (Estados Unidos, UK, Francia, España, Australia y Macao). Entre ellos, algunos como Keith Beaumont, John Ford, Víctor García Ruiz, Paul Shrimpton y John Crosby, son conocidos por sus escritos sobre Newman. También Roderick Strange, David Delio, Stephen Morgan, Juan Alonso, Frédéric Libaud y el mismo editor han publicado obras sobre el pensador inglés. Al menos ocho de los autores han llegado a la Iglesia católica después de un periodo como cristianos protestantes, y pueden, en consecuencia, ofrecer una visión particularmente penetrante del camino seguido por John Henry Newman.

El editor de la obra no se ha propuesto reunir un coro de alabanzas a Newman sino examinar la aportación del cardenal inglés al pensamiento cristiano, teniendo en cuenta también las limitaciones que han puesto de relieve diversos estudiosos. No comparte, en cambio la «hermenéutica de la sospecha» de quienes consideran que los recuerdos de Newman son falsos hasta que no se demuestre lo contrario. Esto se aplica especialmente a la *Apologia pro vita sua*. Newman evolucionó en su visión de las cosas, así como en su propia comprensión teológica (de la Iglesia, de la mariología, del desarrollo del dogma, etc). Esta evolución era resultado, precisamente, de una profunda y original reflexión que le llevó a depurar aspectos que en sus inicios necesitaban de una mayor precisión teológica.

De cara al futuro, Vélez señala la importancia de integrar la investigación his-

tórica sobre los contemporáneos de Newman –mucho menos estudiados que el cardenal– y sobre los textos todavía no publicados, con el análisis teológico, filosófico y literario de su pensamiento. Asimismo, queda un amplio campo de estudio en su contribución a la exégesis, a la liturgia y a la literatura. Algo de esto es lo que los autores que ha contribuido a este volumen han tratado de realizar.

Esta obra es una valiosa aportación al conocimiento de esta importante figura no sólo del catolicismo inglés, sino de la cultura cristiana en general. Su editor y los colaboradores han prestado un indudable servicio a esa cultura y a la Iglesia en la que se desarrolla.

César IZQUIERDO
 Universidad de Navarra
 DOI 10.15581/006.55.3.760